

49510

Honduras IDRC-Lib
49510

"B" Reports.

3-P-73-0011

title: Country Specific Report

I Think There arrived
to IDRC on Dec 22 75,
although I can find no
clear record.
ABS.

ARCHIV
49510

I

EVOLUCION ECONOMICA Y SOCIAL DE HONDURAS ENTRE 1930-1960

Con la implantación y desarrollo del cultivo del banano en la costa norte, primero en manos de finqueros nacionales independientes y luego bajo el control de las compañías norteamericanas, se produce a partir del último tercio del Siglo XIX, la inserción definitiva de la economía hondureña en el mercado mundial y se definen los rasgos que conforman el modelo primario-exportador, característico de la región latinoamericana en la fase de expansión "hacia afuera".

Las condiciones en que evolucionaron, el mercado y la producción bananera llevaron a la configuración de un sector agro-exportador, de monocultivo, aprisionado por las estructuras típicas de una economía de enclave, con sus centros de decisión localizados fuera del país. El avance arrollador del desarrollo capitalista metropolitano, particularmente norteamericano, con su disponibilidad de recursos de capital y tecnología industrial (transporte refrigerado, ferrocarriles, etc.), desplazó al sector de empresarios nacionales y colocó la producción agrícola de exportación bajo control extranjero.

En tales circunstancias la ^{evolución} evolución económica del país se vio determinada por el funcionamiento de una estructura de exportación primaria no controlada nacionalmente y sujeta al ritmo impuesto por las condiciones decisivas del mercado internacional. Si en las economías agro-extractivas el sector externo reviste una elevada importancia

⁺ El equipo de Honduras está integrado por: Marcio Sierra, Marco Tulio Bertrand en San José; Rene Centeno y Carlos Galvez en Tegucigalpa.

relativa, en el caso de Honduras ha jugado un papel determinante en las tendencias que ha seguido el crecimiento económico nacional.

El sector bananero de exportación, hasta la posterior diversificación productiva, ha constituido prácticamente no solo el único componente autónomo en la gestación y crecimiento del ingreso nacional, sino que ha representado el centro dinámico de toda la economía, aún cuando por su condición de enclave no ejerció un efecto multiplicador sobre los otros sectores de actividad interna y antes bien actuó como depresor de un mercado local, por lo demás, no integrado nacionalmente.

Como en el resto de América Latina, el crecimiento económico del país quedaba de esa manera supeditado primordialmente al comportamiento de la demanda externa del mercado bananero ^{1/}, en la medida que la reducida producción manufacturera unida al sector agrícola de subsistencia, era insuficiente para generar dinamismo propio a la actividad interna caracterizada por bajos niveles de productividad.

Durante las tres primeras décadas del presente siglo el sector externo de la economía hondureña experimentó un acelerado ritmo de crecimiento, que se expresa en un volumen significativo de las exportaciones de banano. Así el promedio de racimos exportados en el quinquenio 1922-1926 alcanzó la cifra de 13,764,511. Dicho promedio casi se duplicó para el quinquenio siguiente (1927-1931) al llegar a 25,879,390 de racimos, representando un incremento del orden del 88% y una tasa promedio anual de crecimiento de 6.11

^{1/} Tovaros, 1964: 151

EXPORTACIONES DE BANANO, 1922-1961

Quinquenio	Racimos Promedio	Porcentaje de aumento	Tasa media anual de crecimiento
1922-1926	13,764,511		
1927-1931	25,879,390	88.01	6.11
1932-1936	18,512,984	-28.46	-3.31
1937-1941	12,260,992	-33.77	-4.06
1942-1946	11,392,216	-7.08	-0.73
1947-1951	14,222,234	24.84	2.20
1952-1956	10,918,555	-23.22	-2.62
1957-1961	12,130,256	11.09	1.05

Fuente: Secretaría de Economía, Tegucigalpa, Honduras

La prolongada crisis del decenio de 1930 vino a sacudir fuertemente los patrones de crecimiento del modelo primario-exportador y produjo sensibles consecuencias sociales y políticas. El promedio de racimos de bananos exportados descendió bruscamente a 18,512,984 para el quinquenio 1932-1936, produciéndose un decremento de -28.46% y una tasa promedio anual de -3.31.

La disminución de las exportaciones se tornó aun más drástica para el siguiente quinquenio (1937-1941) cuando el promedio cayó a 12,260,992 racimos de banano, representando una baja de -33.77% y una tasa de -4.06.

La contracción del mercado internacional repercutió negativamente en todo el sistema económico, basado fundamentalmente en la exportación bananera, lo que se expresó en un descenso significativo de la tasa de crecimiento del PIB. Los efectos de la crisis vinieron a agudizar más la ya precaria situación socio-económica que experimenta el proletariado agrícola y afectaron al sector de productores bananeros independientes.

Las ganancias de la United Fruit Company que en 1920 alcanzaron el monto de 44 millones de dólares, se redujeron en 1932 a 6 millones; la compañía lanzó entonces una política de reducción de empleos, de salarios y de precios que vino a acentuar y exacerbar el malestar reinante expresado en sucesivos movimientos huelguísticos y de protesta que se produjeron desde los inicios de la crítica década. Sin duda que los caudillos de las facciones rivales de los partidos tradicionales, instrumentos de las pugnas inter-oligárquicas del sector dominante nacional, intentaron aprovechar para sí mismos el descontento de los trabajadores.

No obstante esas interferencias distorsionantes, la dirigencia sindical logra encauzar y organizar la movilización de los trabajadores hacia reivindicaciones independientes. A principios de 1932 se declara un amplio movimiento huelguístico que viene a coincidir con un conflicto entre el gobierno de Mejía Colindres y la Tela Railroad Company relacionado con la construcción de un tramo ferrocarrilero que el estado había desautorizado. Esa desaverencia, reforzada por las críticas públicas hechas el año anterior a los contratos de riego considerados lesivos para el país, promueve un clima adverso al comportamiento de la compañía.

La Tela llegó a efectuar el despido de aproximadamente 800 trabajadores y procedió a realizar reducciones de salarios de cerca del 20% entre la mano de obra restante. En protesta por los recortes en los jornales, los trabajadores muelleros de la ciudad de Puerto de Tela se declararon en huelga y poco después se unieron a ellos los

transportistas y otros sectores. Aprovechando la desesperación creada por la situación generalizada de desocupación, la United Fruit Company contrata un buen número de esquiroles con el objeto de romper el movimiento pero fracasa en su intento.

Para sofocar la huelga, el gobierno declara "estado de guerra" y envía tropas al teatro de los acontecimientos pidiendo a los obreros que acepten la reducción de jornales "por el interés nacional de Honduras". La represión no se hizo esperar y grupos de choque de la propia United Fruit Company capturaron y deportaron a varios dirigentes obreros en su intento de liquidar al movimiento sindical 1/.

La mediana burguesía rural, constituida por los plantadores privados de banano, también enfrentó la política restrictiva de la compañía. Cuando la United Fruit Company decretó la reducción en el precio de compra del banano a 30 centavos por racimo contado, decidieron tomar represalias no recolectando el banano. Algunos de los que no obedecieron la consigna tomada encontraron su fruto destrozado por manos desconocidas. Igualmente el gobierno exhortó a que se aceptara la reducción en los precios de compra que la United Fruit Company imponía a los productores bananeros independientes.

La violenta baja de los ingresos de exportación produjo como consecuencia lógica una drástica disminución en la capacidad de importación, la cual cumple como es sabido, la función de atender los requerimientos de la demanda interna, tanto de alimentos y de ciertas materias primas semi-elaboradas como de categorías completas de bienes de consumo terminados y practicamente la totalidad de los bienes de capital necesarios

1/ Kepner y Soothill, 1957:148-150

para el proceso de inversión generado por el crecimiento exógeno del ingreso 1/. Como variable básica del sector externo, las importaciones asumen un papel crucial en la medida en que el sector interno nacional, con su baja productividad, es básicamente de subsistencia y solo logra satisfacer una parte de las necesidades de alimentos, vestuarios y vivienda de la población incorporada monetariamente a los mercados consumidores 2/ ó parcialmente vinculada al circuito comercial a través de "micro-mercados" de alcance local, característicos de una economía no plenamente integrada.

A pesar de la existencia de una situación de tal naturaleza en la que la elevación sustancial de los precios relativos de las importaciones creaba una coyuntura altamente favorable para la producción interna sustitutiva, los grupos dominantes locales no propiciaron el desarrollo de un modelo alternativo de crecimiento "hacia adentro" basado en un cierto proceso de industrialización como ocurrió en varios otros países latinoamericanos. Lejos de ello, se apoyaron en la economía de enclave y reforzaron las condiciones de su funcionamiento buscando "salvar" un patrón de crecimiento tradicional que ya exhibía los rasgos de su propio agotamiento como tal, como una forma de perpetuar la estructura de poder que los sustentaba.

En efecto, la crisis podía ofrecer un mareo propicio a los grupos de poder para redefinir convenientemente los términos contractuales de las concesiones, de tal forma de corregir las anormalidades jurídicas y las desventajas económicas. Pero al contrario, los nuevos contratos

1/ Tavares, 1964: 151

2/ Ibidem: 152

y concesiones no sólo consolidaron a la industria bananera como enclave sino que extendieron su control sobre el ámbito de los servicios públicos y la construcción de infraestructura 1/. La falta de capacidad de negociación y la estrechez de miras del sector dominante local no hace sino reflejar la situación de dependencia y revelan el tipo de alianzas que establece con los intereses bananeros, de donde se desprende como resultante una "garantía" de estabilidad institucional.

La ausencia de alternativas al modelo de crecimiento tradicional en crisis, condujo a la implementación de un proyecto político de corte represivo que llevó a cabo la dictadura carriísta, con sus ingredientes esenciales de recorte y contención salarial. La United Fruit Company, fortalecida con la absorción de la Cuyamel, su acérrima rival del pasado, pasó a ejercer una nítida hegemonía en la economía nacional y particularmente en el ámbito agro-exportador bananero, que continuó siendo por largo tiempo el sector clave en la evolución económica del país. Ante el malestar e inquietud acentuados por las consecuencias de la crisis, la United Fruit Company necesitaba un "gobierno fuerte" y nadie más indicado para presidirlo que el caudillo conservador Tiburcio Carías Andino, quien desde 1923 pugnaba por llegar al poder.

En los años que transcurren durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial las exportaciones de banano no logran recuperar su antiguo ritmo sostenido de crecimiento anterior a la gran crisis y en dichos años observan un comportamiento más bien irregular, que combina alzas y bajas relativas. En el quinquenio 1942-1946 el promedio de exportación

1/ Torres, 1969:96

alcanza la cifra de 11,392,216^{de} racimos de banano y aunque se atenúa el ritmo descendente todavía se obtiene un porcentaje de incremento de -7.08 y una tasa promedio anual de -0.73 con respecto al período anterior.

Recién hacia el fin de la guerra y especialmente con la coyuntura favorable que trae consigo la post-guerra, por una recuperación de la demanda externa en el mercado internacional, se supera parcialmente la falta de dinamismo que se había experimentado. Así en el quinquenio 1947-1951 se observa un aumento significativo del volumen exportado que se traduce en un promedio de 14,222,234 de racimos, que representan un incremento de 24.84% y una tasa media de 2.20 en relación a la fase anterior.

La década de los años 50 presencié el desarrollo de una serie de cambios económicos, sociales y políticos que conllevaron ciertas modificaciones en el panorama nacional. Al influjo de una coyuntura mundial relativamente favorable se inició un proceso de diferenciación de la estructura productiva y de expansión de la actividad urbano-industrial. Bajo las nuevas condiciones se produjo el surgimiento y consolidación de los grupos sociales medios y la emergencia del moderno movimiento sindical organizado, que tornaron más crítico el ordenamiento político institucional tradicional.

La caída del régimen carlista que en general permitió un proceso de relativa democratización y modernización institucional, abrió posibilidades organizativas para los sectores populares y en particular para el proletariado agrícola. Presionados por sus precarias condiciones de vida y por el despotismo patronal de las compañías bananeras,

los obreros de las plantaciones se movilizaron para luchar por sus derechos sindicales y reivindicaciones salariales que plantearon en la prolongada huelga de mayo a julio de 1954, la que paralizó la producción bananera en las áreas más importantes del cultivo.

Cerca de 25,000 trabajadores de las plantaciones bananeras participaron en el movimiento que durante 69 días paralizó virtualmente la economía hondureña. Con sorprendente organización, disciplina y responsabilidad, los trabajadores tuvieron bajo su poder, todo ese tiempo, el núcleo básico o columna vertebral del aparato productivo nacional. Los Comites o subcomites de huelga de los cinco distritos (La Lima, Puerto Cortés, Tela, El Progreso y Bataán), subordinados al Comité Central de Huelga, ejercieron prácticamente absoluto control sobre las tierras de las compañías bananeras, sobre los transportes y comunicaciones, y sobre el orden en los campos y en las ciudades 1/.

Sin duda, constituyó el movimiento huelguístico más importante en la historia de los trabajadores agrícolas de Centroamérica, por su elevado nivel de organización y por ^{la} repercusión política, legal e institucional que tuvo. Al final obtuvieron aumentos de salarios bastante menores a los demandados pero el resultado más importante de la huelga fue la nueva posición alcanzada por el proletariado hondureño que lo colocaba como una fuerza decisiva en los asuntos nacionales. Habían conquistado y legitimado de hecho el reconocimiento del derecho a organizarse, en forma totalmente independiente de los partidos políticos tradicionales 2/.

1/ Molina, 1974: 15

2/ Ibidem; 16

PARTICIPACION DEL SECTOR BANANERO EN LA AGRICULTURA

(Producto Agrícola en miles de Lempiras)

<i>Años</i>	<i>Sector Bananero</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
1945	71.8	119.6	60.0
1946	77.0	127.3	60.5
1947	82.2	133.7	61.5
1948	82.9	138.8	59.7
1949	74.7	131.0	57.0
1950	73.6	131.0	56.2
1951	75.1	134.7	55.7
1952	71.9	129.5	55.5
1953	72.0	135.8	53.0
1954	59.1	118.8	49.7
1955	53.3	118.0	44.9
1956	74.5	142.5	52.3
1957	70.3	139.1	50.5
1958	74.2	143.6	51.7
1959	71.0	146.6	48.4

Fuente: Departamento de Estudios Económicos, Banco Central de Honduras
Según se cita en CEPAL. El Desarrollo Económico en Honduras.
Naciones Unidas. México, D.F. Dic. 1960. página 72.

A los efectos de la huelga sobre el nivel de producción se sumaron ese mismo año, las consecuencias de desastres naturales ocasionados por lluvias torrenciales y desbordamientos o "llenas" de los ríos que inundaron vastas zonas bananeras de la Costa Norte. El impacto de estos fenómenos se reflejó en un descenso del promedio exportado en el quinquenio 1952-1956, el cual alcanzó la cifra de 10,918.555^{de} racimos de banano. En los años críticos de 1954 y 1955, ubicados justo a mediados del referido período, los niveles de exportación se situaron en 9,218,828 y 7,780.880 de racimos, respectivamente.

En el quinquenio mencionado se produjo en consecuencia un decremento de -23.22% y una tasa promedio anual de -2.62, en relación al período anterior. Los años siguientes presenciaron un movimiento de recuperación relativa de las exportaciones bananeras las que experimentaron un aumento del 11.09% entre 1957 y 1961, y crecieron a una tasa anual de 1.05, pero sin alcanzar los excepcionales niveles obtenidos en la época anterior a la gran crisis de los años 30 o los más moderados de la segunda post-guerra.

HONDURAS: CRECIMIENTO REAL DE LAS EXPORTACIONES

(Miles de Lempiras a precios de 1948)

	1945	1949	1953	1957	1958	1959	1960
Bananos	69.317	71.081	65.378	60.140	71.145	63.685	56.685
Café	3.944	6.926	10.093	9.161	9.973	13.442	13.631
Maderas	853	5.630	7.959	13.766	11.494	14.572	14.633
Ganado	997	1.993	1.839	1.959	2.029	1.875	1.997
Algodón	1	32	181	683	2.150	679	208
Plata	3.962	5.378	7.285	3.908	3.625	2.269	3.403
Frijoles	104	568	445	1.330	1.783	2.176	2.258
Maíz	113	131	338	750	1.793	3.529	2.454
Plomo	-	344	359	1.477	1.449	2.016	1.428
Tabaco y puros	750	1.067	1.293	1.100	733	661	634
Cocos y copra	1.753	1.292	2.180	2.483	2.702	2.439	2.008
Abacá	954	1.820	1.292	1.831	625	-	-
Otros productos	1.985	4.249	2.219	2.193	4.710	5.810	9.171
Total	84.733	100.411	100.861	100.781	114.221	113.153	108.681

Fuente: Estadísticas Oficiales hondureñas de comercio exterior y el Cuadro I del anexo estadístico. Según se cita en CEPAL. El Desarrollo Económico de Honduras. Naciones Unidas. México, D.F. Diciembre 1960. Página 24.

Los estímulos provenientes de la demanda externa por la recuperación relativa del mercado internacional en el período de post-guerra, inciden favorablemente en el proceso de diferenciación de la estructura productiva nacional y de diversificación del sector externo de la economía. El renglón del banano, predominante como se vio^{en} el comercio exterior, reduce gradualmente su participación relativa en la generación del producto agrícola y cede campo a otros productos, de exportación en ascenso como el café, madera, algodón y ganado, aparte del papel jugado por los granos básicos (maíz y frijoles) cuyos excedentes exportables, una vez atendida la demanda interna, adquieren cierta importancia. Entre 1945 y el final de la década de los 50 el sector bananero disminuye su participación de 60.0% a 48.4% del total de la producción agrícola del país.

HONDURAS: CRECIMIENTO REAL DE LAS EXPORTACIONES
(tasas de crecimiento anual)

	1945-1953	1953-1960	1945-1960
Bananos	- 0.7	- 2.0	- 1.3
Café	12.5	4.4	8.6
Maderas	32.2	9.1	20.8
Ganado	7.9	1.2	4.7
Algodón	91.5	2.0	42.7
Plata	7.9	- 10.3	- 1.0
Frijoles	19.9	26.1	22.8
Maíz	14.7	32.7	22.8
Plomo	-	21.8	-
Tabaco y puros	7.0	- 9.7	- 1.1
Cocos y copra	2.5	- 1.2	0.9
Abacá	3.9	-	-
Otros productos	1.4	22.5	10.7
Total	2.2	1.1	1.7

FUENTE: véase cuadro anterior.

Sin duda es el café el producto que en este período adquiere mayor relevancia y dinamismo, al alcanzar el valor de sus exportaciones un ritmo ascendente y relativamente sostenido. En todo el período (1945-1960) el café experimenta una tasa promedio anual de 8.6, cuando las exportaciones totales crecieron a una tasa de 1.7. A diferencia del banano, constituye un rubro de producción controlada nacionalmente y de una expansión significativa relativamente reciente en comparación con el resto de centroamérica. El grupo de productores nacionales involucrados en este sector parece diferir de la tradicional oligarquía cafetalera, típica de los otros países de la región; aunque también impulsado su cultivo por la Reforma Liberal, desde la década de 1870, no logró adquirir la dimensión buscada y constituirse en un sector básico de exportación, debido a limitaciones geográficas que le impuso el país y a serias dificultades de comercialización, etc.

Pese a que su participación en el PIB total no guarda relación con su alta potencialidad, siendo Honduras un país eminentemente forestal, la madera experimentó un considerable nivel de exportaciones. Solo en el subperíodo 1945-1953 su valor creció a una tasa anual de 32.2 y el promedio para todo el período (1945-1960) fue de 20.8. En la década de los 50 se puede observar un auge coyuntural del cultivo y exportación del algodón, que encuentra su punto culminante alrededor de 1958, para luego decaer hacia los años finales de dicha década. Con todo, alcanzó una tasa de crecimiento del orden de 42.7 para el período 1945-1960. La exportación de ganado siguió un ritmo menos espectacular pero sostenido, que se acelerara notablemente en la siguiente década. Creció a una tasa de 4.7 para todo el período considerado. Los granos básicos,

maíz y frijol, exportados característicamente al mercado centroamericano, observaron un comportamiento constante y un nivel relativamente elevado que se tradujo en una tasa anual de crecimiento de 22.8 entre 1945 y 1960.

II Estructura Agraria, Migración y Desarrollo Demográfico, 1950-60 ¹⁴

El Comportamiento de la Estructura Agraria.-

El proceso de "modernización" o aceleración del desarrollo capitalista de la sociedad hondureña a partir de mediados de la década del 40, con la coyuntura favorable de la postguerra, genera una serie de cambios que repercuten con diversa intensidad en la estructura productiva y en el carácter concreto de las clases sociales. Ciertos cambios en el sector externo de la economía, motivados por las demandas de un mercado internacional relativamente recuperado, han estimulado el desarrollo de determinados rubros de carácter agropecuario y forestal orientados a la exportación (café, madera, algodón, ganado, etc.), lo que en alguna medida han conllevado la incorporación de equipo y tecnología.

Este mayor desarrollo de las fuerzas productivas en el campo no ha estado asociado, sin embargo, a un reordenamiento significativo de la propiedad de la tierra ni a una redistribución del ingreso rural. El Proceso de modernización capitalista no ha modificado los rasgos característicos de la estructura latifundista, configurados por el monopolio señorial sobre la tierra, la presencia de bajos coeficientes de ocupación económica de la misma y el predominio de tecnología extensiva ^{1/}. Lejos de mejorar sustantivamente las condiciones de funcionamiento de la estructura agraria, ha acentuado el proceso de concentración de tierras y más bien se ha profundizado la brecha entre la agricultura comercial, las empresas latifundistas y el extenso número de explotaciones minifundistas.

^{1/} García, 1973:80

HONDURAS: CONCENTRACION DE LA TIERRA, 1952-1965 (en mzs.)

Tamaño		1952	%	1965	%
Microfincas	Sup.	14.287	0.4	omitidas	
-1(+)	no.	15.394	9.9		
Minifundios	Sup.	563.126	15.7	427.255	12.4
1-9	no.	101.709	65.1	120.403	67.5
Familiares	Sup.	967.437	26.9	948.164	27.4
10-49	no.	32.372	20.7	47.085	26.4
Multifamiliares:					
Medianas	Sup.	1.026.431	28.6	1.132.950	32.7
50-499	no.	6.182	4.0	10.195	5.7
Grandes	Sup.	1.014.161	28.2	953.159	27.5
500 ó más	no.	478	0.2	667	0.4
Total	Sup.	3.585.442	99.8	3.461.528	100.0
	no.	156.135	99.9	178.350	100.0

Fuente: Censos Agropecuario de 1952 y 1965-66

(+) Superficie total para 1952, se convirtió para fines comparativos a manzanas 1/.

Efectuando una comparación de los Censos agropecuarios de 1952 y 1965, se puede apreciar que mientras en la primera fecha censal los minifundios (65.1%) controlan el 15.7% de la superficie bajo fincas, en la segunda, abarcan una extensión menor que representa apenas el 12.4%, no obstante que su número ha crecido (67.5%). En cambio las fincas multifamiliares medianas y grandes que representaban el 4.2% de las explotaciones con el 56.8% de la tierra en 1952, pasan a constituir el 6.1% de las unidades controlando el 60.2% de la superficie total en 1965. En uno de los polos de la estructura agraria, el latifundio, la concentración se acentúa con relación al más valioso activo de los recursos físicos; en

1/ Murga, A., Estructura Agraria y Latifundio: El Caso de Honduras

el otro, el minifundio, se acelera la pulverización de la tierra, como efecto de la intensa presión sucesorial, de la creciente desproporción en la relación hombre-tierra ^{1/} y del paulatino agotamiento o desgaste de la superficie disponible.

Esta tendencia que se observa, a la multiplicación de las unidades de explotación no significa por lo tanto, la presencia de un proceso que altere la estructura de distribución de la tierra, puesto que lo que se está produciendo no es una subdivisión del latifundio sino un intenso fraccionamiento de las parcelas más pequeñas, que las convierte en micro-minifundios incapaces de cumplir aun una función de mera subsistencia familiar. En el período intercensal referido, la superficie promedio (número de has. por finca) de las fincas minifundistas descendió de 3.45 a 3.30 hectáreas.

PORCENTAJE DE CULTIVOS ANUALES Y PERMANENTES SEGUN
TAMAÑO DE LAS FINCAS, HONDURAS, 1952

	Micro fincas	Mini- fundios	familiares	Multifamiliares grandes medianos	
Cultivos anuales	69.9	41.4	13.9	0.6	3.8
Cultivos permanentes	16.9	14.8	8.0	4.0	4.5

Paradójicamente, los grandes latifundios que acaparan vastas extensiones y cuentan con una valiosa/estructura física, presentan un bajísimo coeficiente de ocupación económica de la tierra. La Tela y Standard, las dos grandes compañías bananeras, que no poseen cultivos anuales, dedican solamente el 36.5% y el 28.7% de sus tierras a cultivos ^{Respectivamente}

^{1/} Ibidem: 95, García

permanentes. Los granos básicos que constituyen el componente esencial del consumo alimentario interno son proporcionados en mayor medida por las explotaciones más pequeñas.

PRODUCCION DE ALGUNOS ALIMENTOS BASICOS EN 1952
(miles de quintales)

	Frijoles	Maíz	Papa	Arroz
Total				
Producto Nacional	483.4	4.169.6	41.0	247.3
1. Microfinchas	9.5	123.7	0.9	2.5
2. Minifundios	268.5	2.335.3	19.2	138.3
3. Familiares	143.6	1.269.5	15.0	81.5
4. Total (1+2+3)	421.7	3.728.5	35.1	222.3
% de la producción total (87.2)		(89.5)	(85.5)	(89.9)

Fuente: Censo Agropecuario de 1952. (véase Murga, A. op.cit.)

Los minifundios que en cambio experimentan una aguda escasez de tierras aptas para el cultivo y una carencia crítica de recursos tecnológicos apropiados, se ven obligados a soportar un sobre excedente relativo de fuerza de trabajo y a tener una muy baja participación en el valor total de la producción 1/, a pesar de que sus niveles de productividad por hectárea son similares o más elevados en ciertos rubros, que los de los latifundios.

Las condiciones, en progresivo deterioro, que afectan al minifundio obligan a la mano de obra a abandonar temporal o permanentemente la economía de subsistencia y a insertarse como fuerza de trabajo asalaria-

1/ García, Ibidem: 96

da en las zonas de cultivos comerciales para la exportación o que abastecen el mercado interno. Con la medida en que el avance del desarrollo

PRODUCTIVIDAD POR HECTAREA EN 1952
(quintales)

	Minifundios	Latifundios de más de:	
		100 hrs.	500 hrs.
Algodón	32.5	18.5	18.6
Arroz	23.1	17.7	13.9
Café	4.4	4.9	3.2
Frijol	9.8	10.2	11.7
Maíz	16.2	18.1	19.9
Tabaco	9.7	12.1	12.9
Trigo	12.7	12.6	14.2

Censo Agropecuario de 1952

capitalista en el campo disuelva relaciones precapitalistas de producción se *acentúan* las tendencias hacia la proletarización del campesinado. El desarrollo de dichas tendencias se produce sin duda, en forma paulatina pero irregular y no afecta uniformemente a toda el área rural, es decir, que puede variar en intensidad según las regiones.

TRABAJADORES AGRICOLAS SEGUN TAMAÑO DE FINCAS
(1952)

Tamaño	Trabajadores		Total	
	Asalariados	Familiares	Trabajadores	
Microfincas	1.232	29.828	31.060	(5.9%)
Minifundios	32.790	254.074	286.864	(55.0%)
Familiares	34.175	101.464	135.639	(26.0%)
Multifamiliares				
Medianas	24.064	19.943	44.007	(8.4%)
Grandes	23.544	827	24.371	(4.7%)
Total	115.805	406.136	521.941	(100.0)

Censo Agropecuario de 1952.

Por otra parte, la introducción de tecnología trae consigo disminución de las necesidades de mano de obra agrícola al sustituir el trabajo humano por procedimientos mecánicos. Esta tendencia configura un proceso de marginalización y de no absorción ocupacional en virtud del cual se reducen las posibilidades de acceso de la fuerza de trabajo rural a un nivel de empleo y de ingreso estable y adecuado. Ello induce a que fuertes contingentes de Población Activa (PEA), se vean obligados a moverse constantemente entre la economía familiar de subsistencia o usufructo y el trabajo asalariado estacional o temporal, lo que los coloca en una posición ambivalente dentro de una estructura productiva estructuralmente heterogénea.

HONDURAS: PEA AGRICOLA SEGUN ESCALA DE TENENCIA, 1961-65

<u>Escala de Tenencia</u>	<u>Población Económicamente Activa</u> <u>Disponible</u>
Multifamiliar grande	1,047
Multifamiliar mediano	15,957
Familiar	73,930
Sub-Familiar	189,092
Trabajadores sin tierra	98,591
Total	379,125

Se puede observar que las compañías bananeras, empresas netamente capitalistas que operan a un alto nivel de productividad, han efectuado una extensa mecanización del proceso productivo que ha generado una considerable disminución de mano de obra. El riego del veneno para combatir plagas, antes hecho a mano, se hace por medio de helicópteros y avionetas. El sistema de empaque del banano en cajas de cartón ha ocasionado una importante reducción de la mano de obra ocupada en las labores de carga y descarga que se efectúa en las fincas y muelles. La

introducción de nuevos métodos de producción, que dan por resultado más altos rendimientos por hectárea, ha provocado una disminución del área cultivada y por ende una reducción de las necesidades de fuerza de trabajo. 1/

FUERZA DE TRABAJO DE LAS COMPAÑÍAS BANANERAS, 1953-1962

<u>Año</u>	<u>Obreros bananeros</u>
1953	35,000
1955	27,800
1959	16,100
1962	8,300

Fuente: IIIES-UNAH, 1964

De 35,000 trabajadores que ocupaban la Tela y la Standard, en 1953, se pasa a 27,800 en 1955 (período posterior a la gran huelga bananera) y a 16,100 en 1959. Quiere decir que en un lapso de sólo seis años quedaron sin trabajo 19,000 obreros agrícolas. En otros rubros agrícolas también se han producido reducciones importantes de las oportunidades de empleo en el campo, como ha ocurrido en el cultivo de la caña de azúcar y del algodón. En la ganadería, que experimentó un importante desarrollo en el período 1945-1960, como se anotó anteriormente, los requerimientos de mano de obra son menores que en la mayor parte de los cultivos comerciales más significativos por su rentabilidad. Por lo demás el desarrollo de la ganadería ha conllevado la tendencia, considerablemente difundida, a utilizar en pastos, grandes extensiones de tierra aptas para el cultivo.

En estas condiciones los asalariados rurales, semi-proletarios,

1/ Carías, 1968: 82

campesinos minifundistas, etc., se encuentran inmersos en una suerte de dinámica contradictoria que por un lado los empuja a incorporarse a formas de trabajo más definidamente capitalistas, acordes con la modernización de la estructura productiva del campo, mientras por otro, bloquea sus posibilidades de acceso a un nivel de empleo adecuado y estable, en razón del efecto de sustitución de trabajo humano, asociado a la introducción de modernas tecnologías agropecuarias, que expulsan mano de obra o que no la absorbe en un nivel suficiente.

Estos mecanismos junto a la creciente presión demográfica y al proceso de concentración-fragmentación de la tierra, factores-éstos últimos- que han venido operando tradicionalmente, actúan como "fuerza centrífugas" que generan corrientes migratorias cada vez más intensas, como se verá luego, entre zonas rurales y regiones ^{agrícolas} de ciertas características y hacia las ciudades o polos de crecimiento urbano.

El Fenómeno Migratorio

El estudio de la distribución espacial y los movimientos de población en el país está ligado necesariamente al examen de la evolución que ha experimentado la matriz de la estructura productiva nacional en cuanto a su carácter y localización. La búsqueda de metales preciosos, "Leit Motiv" de los conquistadores españoles, definió las pautas de asentamiento y de ocupación del espacio agrícola de la economía colonial.

La minería se constituye en esta etapa en el eje principal de la actividad productiva, en torno al cual se estructura y desarrolla una economía de subsistencia que provee los granos básicos y el ganado necesarios para el funcionamiento de los núcleos mineros y de los centros político-administrativos de la colonia. Las áreas originarias de asentamiento de la población vinculada a tales actividades se localizan en los departamentos fronterizos con Guatemala (Santa Bárbara, Copán) y El Salvador (Ocotepeque, Lempira, Intibucá, La Paz, Valle) y en los departamentos de Comayagua, Francisco Morazán, El Paraíso, Olancho y Choluteca.

El desarrollo de la actividad minera en Honduras guarda por lo tanto relación estrecha con la situación demográfica y la distribución ecológica de la población, permitiendo ver la ocurrencia de ciertos movimientos o desplazamientos de la misma.

A principios del Siglo XIX, de acuerdo al informe de 1801 del Gobernador Anguiano, la población de Honduras se concentraba en torno a Tegucigalpa, en la zona sur y en la zona occidental. Olancho y la Costa Norte aparecen relativamente despoblados, mientras que Comayagua y

25

Sta. Bárbara ocupan una situación intermedia. En los Censos de 1881 y 1887 estas pautas de asentamiento y distribución de la población se encuentran acentuadas, ya que solo en los Departamentos de Tegucigalpa, Choluteca, Gracias, Copán, El Paraíso e Intibucá se sitúa más del 60% de la población total. En 1889, Tegucigalpa, la Capital de la República cuenta con 5,774 habitantes y cinco ciudades más sobrepasan los 2,000 habitantes: Comayagua, La Paz, Santa Rosa de Copán, Ocotepeque y Juti-calpa.

Estas zonas de mayor concentración de población constituyen el ámbito de asentamiento originario de una economía agrícola y ganadera proveedora a su tiempo de los centros mineros y que luego se configura como el sector tradicional del agro hondureño, que contiene una extensa agricultura de subsistencia caracterizada por el complejo latifundio-minifundio. Paradójicamente abarca las áreas de menor potencial de desarrollo agrícola y forestal que comprenden únicamente el 14% de las tierras aptas para la agricultura intensiva.

Este desequilibrio entre la distribución demográfica y la ubicación de los recursos naturales (tierra y bosques) comienza a corregirse con el paulatino poblamiento de la región norte del país en donde a fines del siglo XIX y principios del XX se implanta y desarrolla el cultivo del banano, primero en manos de finqueros nacionales independientes y luego bajo el control de las compañías norteamericanas, que viene a configurar un nuevo eje de la estructura productiva. Para 1910 las ciudades de la Costa Norte comienzan a experimentar un aumento en el número de habitantes y a revelar los signos de las nuevas actividades de expor-

tación: San Pedro Sula tiene 7,800 habitantes, Puerto Cortés 3,858. La Ceiba 2,954, Tela 2,243, Trujillo 3,294 e Iriona 3,359 1/.

La plantación bananera como empresa agrícola capitalista genera una considerable demanda de mano de obra y no obstante que ofrece el estímulo de altos niveles salariales relativos, tropieza al inicio con una oferta laboral reducida en la medida que la mayoría de la fuerza de trabajo rural se encuentra inmersa en la producción familiar de subsistencia.

(...Sigue página 25)

1/ Perez, 1973: 62

Por ello en un primer momento el mercado de mano de obra bananera se sitúa fuera del país; después, el deterioro y la desintegración progresiva de la economía campesina y la implantación en el resto del país de cultivos comerciales (tabaco, café, algodón, caña, etc.) que al acaparar tierras de los pequeños productores los convierten en asalariados rurales, crean un "mercado interno" de fuerza de trabajo disponible que se desplazará hacia la región norte, principalmente. Desde el punto de vista de los movimientos de población, los departamentos "bananeros" (Cortés, Atlántida, Yoro y Colón) pasan a convertirse en "polos dominantes" de atracción migratoria.

Tomando los datos censales (1961) se puede determinar la magnitud de los flujos de población interdepartamentales. Aplicando el criterio de seleccionar las corrientes de mayor volumen e intensidad (1,000 y más migrantes), se obtiene un análisis más preciso. Desde el punto de vista de la atracción se destacan nueve departamentos receptores que en orden descendente se distribuyen así:

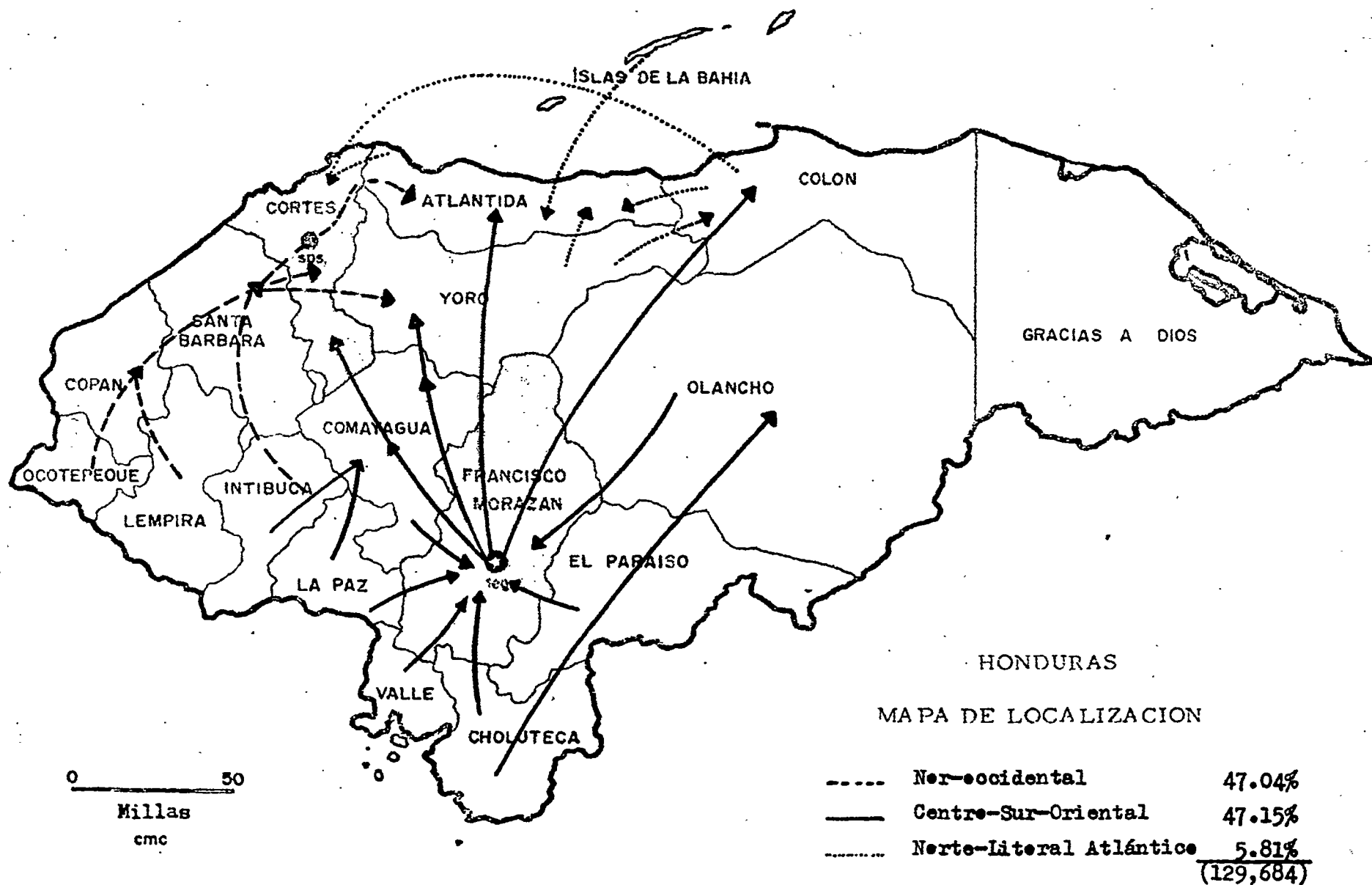
Departamento	Porcentaje
Cortés	34.5
Francisco Morazán	14.9
Yoro	13.0
Atlántida	11.2
Santa Bárbara	10.0
Copán	8.2
Comayagua	4.4
Colón	2.7
Olancho	1.0
TOTAL	129,684

Haciendo una agrupación por regiones se puede observar que la Costa Norte, que abarca los Departamentos de Cortés, Yoro, Atlántida y Colón recibe el 61.4% del total de migrantes en corrientes de 1,000 y más personas. Solo el Departamento de Cortés absorbe el 34.5% del mismo. La región centro-oriental, formada por Francisco Morazán, Comayagua y Olancho, capta el 20.3% del total, mientras el sector occidental del país, integrado por Santa Bárbara y Copán, recibe una proporción ligeramente inferior que alcanza el 18.2%.

En cuanto al fenómeno de expulsión migratoria adquieren relevancia diez departamentos que se distribuyen de la siguiente manera:

Departamento	%
Ocotepeque	11.91
Olancho	11.48
Copán	11.14
Lempira	10.75
Valle	10.06
Santa Bárbara	9.88
La Paz	7.66
Choluteca	6.63
Comayagua	6.38
Intibucá	4.53
Resto Departamentos	9.60
Total	100% (129,684)

MAPA DE LOS CAMPOS MIGRATORIOS CONFORMADOS POR REDES DE CORRIENTES REGIONALES
(Corrientes de 1,000 y más migrantes)



Agrupando por regiones puede apreciarse que a la zona occidental (Oco-tepeque, Copán, Lempira, Santa Bárbara e Intibucá) corresponde un volumen de expulsión o aporte poblacional que alcanza el 48.21% del total de migrantes en corrientes de 1,000 y más personas. La zona central (La Paz y Comayagua) aporta un volumen de 14.02%, el sector oriental (Olancho) el 11.48% y la zona sur (Valle y Choluteca) el 16.69%. En conjunto la región centro-sur oriental expulsa o aporta un volumen de 42.19% del total de corrientes migratorias.

En síntesis y a partir de los datos sobre los movimientos de atracción y expulsión podría decirse que se configuran en el país dos "Campos Migratorios" subordinados a uno hegemónico, localizado en la Costa Norte y que contiene los polos principales de atracción. Los dos "campos" subordinados serían la región centro-sur-oriental y la occidental, cuyas corrientes migratorias "desembocan" al final, por así decirlo, en la región norte.

Podría señalarse que cada uno de los "campos" subordinados tiene en su interior algunos núcleos "colectores" que funcionan como una especie de sub-centros de atracción, que retienen parte de la población migrante que sale de los puntos de origen. Para el caso de la región centro-sur-oriental serían Francisco Morazán, Comayagua y Olancho en orden de importancia. En cuanto a la región occidental serían Santa Bárbara y Copán, tomando como base las corrientes de 1,000 y más migrantes (véase mapa).

Desarrollo Capitalista y Migraciones

A través de la tabulación cruzada de los datos sobre lugar de nacimiento y lugar de enumeración, se ha efectuado una estimación directa de la migración interna del país. A partir de dicha información se han establecido las corrientes de inmigración y emigración interdepartamentales y se han realizado los cálculos de saldos migratorios, tasas de inmigración, emigración y ~~tasa~~ de ~~emigración~~ *neta* para 1950 y 1961.

En base a los datos del Censo de 1950 se ha construido una escala bajo la forma de un continuum de atracción-expulsión que permite ubicar a los departamentos del país desde el punto de vista de los movimientos de población o corrientes migratorias, tomando como referencia la tasa neta de emigración:

Departamentos de Atracción	1950	Departamentos de Expulsión
+ Cortes (Costa Norte-San Pedro Sula)		+ Ocotepeque (Occidental)
Yoro (Norte)		Islas de la Bahía (Mar Caribe)
Fco. Morazán (capital-centro)		La Paz (centro-occidente)
Atlántida (Costa Norte)		Valle (Sur)
- Copán (Occidente)		Colón (costa norte)
		Olancho (oriente)
		El Paraíso (sur-oriente)
		Intibucá (occidente)
		Lempira (occidente)
		Choluteca (sur)
		Comayagua (centro)
		- Sta. Bárbara (nor-occidental)

Los departamentos aparecen ordenados de mayor a menor atracción y expulsión respectivamente. Solamente cinco departamentos asumen el carácter de atracción migratoria para 1950, de los cuales tres se localizan en la Costa Norte que constituye la región económica de mayor dinamismo del país y que contiene varios de los valles más fértiles y extensos. Los otros dos son Francisco Morazán que comprende la ciudad capital de la República, el centro político-administrativo más importante y la concentración urbana de mayor dimensión, y el departamento occidental de Copán, zona tradicionalmente tabaquera. El resto de departamentos se sitúa en la condición de expulsión migratoria y se distribuye en latitudes muy diversas.

<u>Departamentos de Atracción</u>	1961	<u>Departamentos de Expulsión</u>
+ Cortes (Costa Norte - San Pedro Sula)		+ Ocotepeque (occidente)
Atlántida (Costa Norte)		La Paz (Centro-occidente)
Yoro (norte)		Valle (sur)
Foo. Morazán (capital-centro)		Islas de la Bahía (Mar Caribe)
Colón (costa norte)		Lempira (occidente)
Gracias a Dios (Costa Norte)		Intibucá (occidente)
- Santa Bárbara (nor-occidental)		Olancho (oriente)
		Copán (occidente)
		El Paraíso (sur-oriente)
		Choluteca (sur)
		- Comayagua (centro)

Para 1961 se amplía el número de departamentos de atracción con la inclusión de Colón, Gracias a Dios y Santa Bárbara. Gracias a Dios surge en 1957 como una subdivisión de Colón; ambos departamentos localizados en la Costa Norte y con tierras de elevada fertilidad, experimentan un proceso gradual de colonización o de re-colonización ~~o de re-colonización~~ en ciertas zonas que fueron explotadas en el pasado y luego abandonadas por las compañías bananeras (+). Santa Bárbara, con una mayor diversidad de cultivos, pasa a reemplazar a Copán como centro principal de atracción de población en la región occidental del país.

Si se relacionan estas estimaciones directas de la migración interna con el crecimiento de la población en el período intercensal 1950-1961, se puede observar la tendencia a que los departamentos con una

(+) El régimen carlista autorizó en 1942 el traslado de la Trujillo Railroad Co., subsidiaria de la United Fruit Company, con toda la infraestructura establecida (líneas férreas, máquinas y equipo, etc.)

tasa anual de crecimiento claramente superior a la media del país, constituyan también las áreas de mayor atracción migratoria. A la inversa, los departamentos con un crecimiento inferior a la media del país, constituyan áreas de expulsión migratoria.

Los departamentos que figuran en el grupo de "expulsión" han aportado o "generado" el 60% de las personas que en todo el país migraron en el último período intercensal, exceptuando el departamento insular del Caribe. Dado que en el área que comprenden dichos departamentos se sitúan casi dos tercios (60.9%) de la población rural total y se concentran el 70% de las fincas de hasta 6 hectáreas de todo el país ^{1/40}, puede postularse que el deterioro de la tierra (pérdida de fertilidad, erosión, etc.) y el proceso de micro-minifundización ya apuntado (atomización o fragmentación), actúan como factores de desplazamiento de la población hacia otras zonas agrícolas de mayor riqueza y/o que demandan mano de obra asalariada estacional o permanente.

Este aspecto de la disponibilidad de la tierra y su calidad es tratado con frecuencia en forma inadecuada, cuando no se contemplan factores tales como concentración de población, concentración de la tierra y mala utilización de la misma, ya sea como subutilización en el latifundio o como utilización intensiva que sobreexpone los recursos a la destrucción, en el minifundio, como ocurren en las zonas del país de suelos pobres con sobrepoblación relativa que carecen de frontera agrícola o de posibilidad de expansión de la superficie cultivable ante la rigidez de las estructuras agrarias latifundistas.

^{1/} FAO, 1972

Tomando en cuenta dichos factores, se puede establecer una tipología realista sobre los extremos de saturación o potencial de absorción de los departamentos 1/.

<u>Departamentos con sobresaturación</u>	<u>Departamentos con potencial de absorción</u>
Valle	Olancho
Choluluteca	Gracias a Dios
La Paz (Parcial) (+)	Colón
Lempira	Yoro (parcial)
Ocotepeque	Atlántida
Copán	Cortés (parcial)
Santa Bárbara (parcial)	

Como se puede observar, los departamentos que se caracterizan por sobresaturación son los de mayor expulsión migratoria, exceptuando el caso de Santa Bárbara (café, caña de azúcar, minería, etc.) que reúne rasgos peculiares, pues mantiene un cierto equilibrio entre inmigración y emigración. Estos rasgos lo sitúan como un departamento de alto intercambio y al parecer lo configuran como una zona de gran movilidad poblacional que recibe los flujos migratorios provenientes de los departamentos occidentales de expulsión y al mismo tiempo aporta volúmenes considerables de migrantes hacia Cortés, Yoro y Atlántida. Por otra parte, los departamentos con potencial de absorción son también los de mayor atracción migratoria, exceptuando Olancho, que puede ser

1/ G.C.T.T.D.R., 1970

(+) El término 'parcial' indica que dentro de éste hay municipios que son clasificados bajo otra categoría de saturación.

considerado como una "región de frontera agrícola" en cuanto posee extensas áreas de tierras y recursos naturales inexplorados.

En términos globales los datos muestran que las corrientes migratorias se dirigen desde los departamentos de menores recursos, con estructuras de expulsión, hacia los que reúnen la doble condición de mayor potencialidad económica y más alto nivel de desarrollo capitalista agrario.

Con el propósito de medir dicho nivel de desarrollo se efectuó una caracterización empírica de los departamentos a partir de un conjunto de indicadores relevantes que permitiera definir la estructura agraria predominante en cada caso, según se tratara de una agricultura de usufructo, de tipo capitalista o de una combinación de ambas. Se tomaron como indicadores principales, la escala y régimen de tenencia de la tierra, el uso de la tierra (cultivos transitorios anuales, permanentes, etc.), nivel tecnológico y condición o tipo de fuerza de trabajo.

Con el objeto de standardizar y tornar válidas las comparaciones tanto internas para cada año censal como para el período intercensal, se adoptó como criterio uniforme en todos los casos un intervalo de 15% referido al promedio nacional de cada variable o indicador.

Se construyó para tal efecto una tabla de intervalos en base a la cual fue posible establecer un "ranking" compuesto por los niveles alto, medio y bajo, para cada uno de los indicadores empleados:

- Alto: Valores superiores al promedio ^{nacional} ~~departamental~~
- Medio: Valores ubicados en torno al promedio nacional
- Bajo: Valores inferiores al promedio nacional

Aplicando esta categorización ordinal a las cifras relativas o porcentajes se clasificó a los departamentos en cada indicador según los rangos mencionados, para los dos años censales, 1950 y 1961. Para lograr mayor precisión y facilidad en el manejo de los datos se consideró la necesidad de cuantificar y traducir los rangos a valores numéricos.

Con tal fin se confeccionó una escala compuesta (tipo Likert) en la que se introdujeron los indicadores de mayor poder discriminativo, en cuanto permitieran definir perfiles capitalistas o de usufructo con cierta claridad. Se asignaron los valores más altos en función de un mayor grado de desarrollo capitalista agrario, de tal suerte que correspondiera a dichas situaciones el puntaje más elevado.

Para probar la consistencia interna de la escala se aplicó el coeficiente de concordancia de Kendall, obteniéndose una correlación significativa de $W = .73$ entre los indicadores de mayor poder de discriminación

CARACTER MIGRATORIO Y ESTRUCTURA PREDOMINANTE
HONDURAS 1950

<i>Carácter Migratorio</i>		
Carácter Migratorio Estructura Predominante	Expulsión	Atracción
Usufructo	Intibucá Lempira Valle La Paz	-
Combinada	El Paraíso Ocotepeque Olancho Colón Sta. Bárbara Comayagua Islas	Copán Fco. Morazán
Capitalista	-	Atlántida Cortés Yoro

Para 1950 se puede observar que no figuran departamentos de "usufructo-atracción" ni de "capitalista-expulsión"; que existen dos polos

con perfiles definidos: por un lado, Intibucá, Lempira, Valle y La Paz como de "usufructo-expulsión" y por otro Atlántida, Cortés y Yoro como "capitalista-atracción", situándose la mayor parte en una situación de "combinada-expulsión" con excepción de Francisco Morazán y Copán.

CARACTER MIGRATORIO Y ESTRUCTURA PREDOMINANTE

HONDURAS 1961

<i>Carácter migratorio</i>		
Carácter Migratorio	Expulsión	Atracción
Estructura Predominante		
Usufructo (B)	Intibucá	-
	Lempira	
	Valle	
	Ocotepeque	
	Olancho	
Combinada (M)	La Paz	Fco. Morazán
	El Paraíso	Colón
	Copán	Gracias
	Comayagua	Sta. Bárbara
	Choluteca	Yoro
Capitalista (A)	Islas	Atlántida
		Cortés

Nuevamente, para 1961 no se presentan departamentos de "usufructo-atracción", en cambio si aparecen Islas de la Bahía como "capitalista-expulsión"; se agregan nuevos departamentos a "usufructo-expulsión" (Ocotepeque y Olancho) y uno de ellos (La Paz) se desplaza hacia una estructura combinada; la mayor parte se concentra siempre en una estructura combinada, aumentando notoriamente el número de departamentos de atracción migratoria (Colón, Gracias, Sta. Bárbara, Yoro); Atlántida

CUADRO No. 1: DEPARTAMENTOS ORDENADOS DE MENOR A MAYOR DESARROLLO
CAPITALISTA AGRICOLA SEGUN ESCALA COMPUESTA.
HONDURAS. 1950

Valor Total	Departamento	Rango	Tasa Neta de migración	Estructura Predominante
45	Intibucá	Bajo	-	Usufructo
49	Lempira	Bajo	-	Usufructo
52	Valle	Bajo	-	Usufructo
56	La Paz	Bajo	-	Usufructo
60	El Paraíso	Medio	-	Combinada
61	Ocotepeque	Medio	-	Combinada
62	Copán	Medio	+	Combinada
66	Olancho	Medio	-	Combinada
68	Colón	Medio	-	Combinada
74	Sta. Bárbara	Medio	-	Combinada
74	Fco. Morazán	Medio	+	Combinada
76	Comayagua	Medio	-	Combinada
80	Choluteca	Medio	-	Combinada
83	Islas de la Bahía	Medio	-	Combinada
92	Atlántida	Alto	+	Capitalista
104	Cortés	Alto	+	Capitalista
106	Yoro	Alto	+	Capitalista

y Cortés mantienen su perfil definido de "capitalista-atracción", en cambio Yoro aunque conserva su carácter de atracción migratoria pasa a caracterizarse como de estructura combinada.

Las deficiencias propias de la información censal original, sobre todo en lo que respecta a la variación de los criterios utilizados de un año a otro, provocan limitaciones a la precisión del análisis. No obstante, se pueden postular algunas tendencias generales que aparecen con cierta claridad. En los cuadros 1 y 2 se pueden examinar la relación entre el grado de Desarrollo capitalista agrario y el carácter migratorio de los departamentos.

Tomando los indicadores del nivel capitalista de desarrollo agrario y estableciendo un "ranking" de los departamentos en base a la tasa neta de migración, que los coloque de mayor expulsión a mayor atracción, se puede cuantificar el grado de relación existente. La tendencia a que los departamentos con un nivel más alto de desarrollo capitalista representen mayor atracción migratoria, se expresa en una correlación significativa de $W = .79$ para 1950 y de $W = .82$ para 1961.

Por supuesto que esta conclusión no invalida la posibilidad de que la migración que se dirige hacia los departamentos de "capitalismo-atracción" se sitúe también o incluso primordialmente en las áreas de agricultura menos avanzada o de usufructo de tales departamentos, en la medida en que la agricultura comercial no tiene ni mucho menos una capacidad ilimitada de absorción de fuerza de trabajo. Se trata simplemente

CUADRO No. 2 DEPARTAMENTOS ORDENADOS DE MENOR A MAYOR DESARROLLO
CAPITALISTA AGRÍCOLA SEGUN ESCALA COMPUESTA.
HONDURAS. 1961

Valor Total	Departamento	Rango	Tasa Neta de Migración	Estructura Predominante
40	Intibucá	Bajo	-	Usufructo
48	Lempira	Bajo	-	Usufructo
48	Valle	Bajo	-	Usufructo
53	Ocotepeque	Bajo	-	Usufructo
56	Olancho	Bajo	-	Usufructo
60	Fco. Morazán	Medio	+	Combinada
64	La Paz	Medio	-	Combinada
64	El Paraíso	Medio	-	Combinada
64	Copán	Medio	-	Combinada
68	Comayagua	Medio	-	Combinada
68	Colón	Medio	+	Combinada
70	Gracias a Dios,	Medio	+	Combinada
76	Choluteca	Medio	-	Combinada
80	Sta. Bárbara	Medio	+	Combinada
84	Yoro	Medio	+	Combinada
92	Atlántida	Alto	+	Capitalista
95	Islas de la Bahía	Alto	-	Capitalista
100	Cortés	Alto	+	Capitalista

de dar cuenta de una tendencia a nivel global (departamental) que necesariamente tiene que ser estudiada en profundidad, recurriendo a información más precisa y detallada a escala regional, municipal y de unidades productivas de cada departamento. Con la información disponible solo indirectamente se pueden inferir ciertos rasgos de la estructura agraria prevaleciente.

En el cuadro No. 3 se presenta el total de corrientes de 500 y más migrantes por departamentos, elaborado a partir del saldo neto positivo. Para 1950 aparecen solamente nueve departamentos como receptores de flujos significativos de población y que contienen estructuras agrarias predominantemente capitalistas o combinadas y en ningún caso de usufructo.

CORRIENTES DE 500 Y MAS MIGRANTES SEGUN DESTINO. 1961

<u>Departamentos Receptores</u>	<u>% total recibido</u>
Usufructo: Olancho y Lempira	2.8
Combinada: Yoro, Fco. Morazan, Copán, Sta. Bárbara, Comayagua y Colón	53.0
Capitalista: Cortés y Atlántida	<u>44.2</u>
	100.0

Entre 1950 y 1961 el volumen total de población en corrientes de 500 y más migrantes pasa de 57,259 a 141,987 personas, lo que representa un incremento de 148%. Para 1961 los departamentos de usufructo reciben apenas el 2.8%, los de estructura agraria combinada el 53.0% y los predominantemente capitalistas el 44.2% del total de migrantes.

ORIGEN Y DESTINO DE LAS CORRIENTES DE 500 Y MAS MIGRANTES, SEGUN TIPOS
DE ESTRUCTURA AGRARIA. HONDURAS 1961

Origen	Destino			
	Capitalista	Combinada	Usufructo	Total
Capitalista:				
%	100.00			
C.A.	2,119	-	-	2,119
Combinada:				
%	49.35	46.79	3.85	
C.A.	34,785	32,981	2,713	70,479
Usufructo:				
%	37.15	60.82	2.02	
C.A.	25,781	42,207	1,401	69,389
TOTAL	62,685	75,188	4,114	141,987

En base al cuadro anterior, se puede observar que no se dan corrientes de zonas capitalistas a zonas de usufructo o de estructura combinada. Las corrientes que siguen una dirección "capitalista a capitalista" o de "usufructo a usufructo" no representan un nivel significativo. En cambio la tendencia más importante que siguen los flujos es de "combinada a capitalista" y de "combinada a combinada" y la que sigue una dirección "usufructo a combinada" y "usufructo a capitalista". En todo caso, se observan a nivel global muy pocas corrientes que se dirijan hacia zonas de usufructo.

CUADRO No. 3 CORRIENTES DE 500 Y MAS MIGRANTES POR DEPARTAMENTOS. HONDURAS 1950-1961
(En base a saldo migratorio neto positivo)

Origen	DESTINO																							
	Cortés		Yoro		F. Morazán		Copán		Atlántida		S. Bárbara		Comay.		Colón		Cholu.		Olan.		Lempira			
	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61	50	61		
Atlántida	578	1,102	616	-	1,403	-			1,403	2,741														
Colón	793	1,153	1,202	-	-	-			1,191	2,741														
Comayagua	2,080	3,357	1,012	2,993	1,026	1,903			522	617									-	774				
Copán	1,984	7,365	638	1,201	634	844				1,057	1,246	4,824												
Cortés	-	-	-	-	-	-			-	-														
Choluteca	2,221	1,718	642	726	2,186	5,708			515										-	1,181				
El Paraíso	-	770	540	564	1,601	3,872			552								504							
Pco. Morazán	1,926	1,012	996	-	-	-			-	-														
Gracias	-	-	-	-	-	-			-	-														
Intibucá	836	3,088	-	670	647	890			874		1,252	-	1,535											
Islas	640	-	-	-	-	-			1,017															
La Paz	873	1,573	581	1,447	1,597	2,719			-				1,426	4,197					-	758	-	779		
Lempira	1,516	6,109	-	1,541	-	644	804	1,324	1,239	1,050	3,729													
Ocotepeque	980	2,913	-	504	-	583	5,584	9,300	-	689	3,239													
Olancho	-	1,501	3,242	4,212	-	1,902			4,293						1,066	-								
Sta. Bárbara	3,560	10,017	804	1,385	-	-			1,214															
Valle	1,118	3,706	2,049	4,104	1,916	3,181			740	2,058			-	617					-	662				
Yoro	-	-	-	-	-	-			924															
TOTAL	19,105	45,584	12,322	19,347	11,010	22,246	6,388	10,624	2,453	17,101	2,965	13,044	1,426	6,349	1,066	3,478	504	-	-	3,335	-	779		
%	33.4	32.1	21.5	13.6	19.2	15.7	11.2	7.5	4.3	12.0	5.2	9.2	2.5	4.5	1.9	2.5	0.9	-	-	2.3	-	0.5		

CONCLUSION:

La correlación entre la estructura agraria, caracterizada según su naturaleza capitalista o de usufructo, y la movilidad espacial de la población, que convierte a los departamentos en absorbentes o repelentes de población, revela tendencias bien definidas en el caso de Honduras durante el período comprendido entre 1950 y 1961.

Tal como se ha señalado, el elemento que define el carácter migratorio de los departamentos es la convergencia entre la densidad de población rural y la utilización de la tierra, lo cual da cuenta de una situación de sobrevitinación en un caso, o de potencialidad de absorción de población en el otro. Los antecedentes históricos acerca de los emplazamientos de la población y de la evolución de la actividad agrícola, expuestos muy sintéticamente en estas páginas, parecen ser los factores que explican los flujos migratorios en un país escasamente poblado como Honduras, que posee un potencial de tierras agrícolas bastante elevado, y que se ha incorporado tardíamente a una explotación agrícola de gran escala orientada al mercado externo.

El desarrollo capitalista en la agricultura, que se implanta en la costa norte, escasamente poblada y provista de grandes extensiones de tierras aptas para cultivos, debe operar como un importantes factor de atracción de población. Esta población procede, en gran parte, de los departamentos densamente poblados del occidente, sometidos a una antigua e intensa explotación agrícola con rudimentarias técnicas de producción, en donde la tierra, además de perder su fertilidad, se torna físicamente escasa. Al decir que los flujos migratorios más significativos se caracterizan por proceder de departamentos predominantemente de usufructo y, dirigirse hacia departamentos predominantemente capitalistas, no se puede concluir que son simplemente las relaciones de producción capitalista las que se desarrollan y fortalecen a costa de las relaciones de usufructo. Ciertamente la actividad bananera en la costa norte ha significado para miles de campesinos la mutación de relaciones de producción determinadas por el autoconsumo y/o por el trabajo familiar, en relaciones de producción caracterizadas por el trabajo asalariado. Sin embargo, buena parte de los migrantes no se incorpora propiamente a relaciones de producción capitalista; incluso en la zona más penetrada por el capitalismo que es la de mayor

atracción poblacional, la actividad de subsistencia o la incorporada sólo a mercados locales, es muy significativa; las relaciones salariales no sobrepasan allí el 40%.

En estas condiciones se puede postular que frente a los departamentos no penetrados por una actividad capitalista dinámica y caracterizados por el predominio de las relaciones de usufructo, el polo que se convierte en absorbente de población no es pura y simplemente el polo capitalista sino lo que se ha denominado la "constelación social" del agro que combina dentro de un sistema a distintas formas productivas, capitalistas y no capitalistas, que establecen entre si relaciones simbióticas o complementarias. En torno a la producción bananera en este caso, se genera una actividad a ella vinculada que se nutre de campesinos situados, o bien a la espera de una ocupación capitalista estable, o bien en actividades de usufructo debilmente vinculadas con el mercado. Es la abundancia relativa de tierras lo que posibilita la configuración de este polo compuesto de atracción de población, en donde el capitalismo agrario juega un papel determinante.

La situación descrita corresponde a la fase del desarrollo capitalista en la agricultura imperante en la década analizada. Puede afirmarse ya en el capitalismo agrario que atrae población, es aquél que se encuentra en proceso de penetración dentro de un contexto territorial caracterizado por la disponibilidad de tierras, que le permiten una expansión en superficie y una diversificación en cultivos.

Al copar el territorio cultivable, el capitalismo agrario debe convertirse en repelente de población, ya que en ese momento sus posibilidades de desarrollo deberán estar fincadas en la intensificación y mecanización de la agricultura. Pero esta situación no se verifica en Honduras en el período comprendido entre 1950 y 1961.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Central de Honduras, Departamento de Estudios Económicos, Tegucigalpa, 1960.
- Carias, Marco V. -La Juventud en la construcción de Una Nueva Honduras, en "Lecturas para Sociología". Departamento de Ciencias Sociales de la U.N.A.H.
- Dirección General de Estadística y Censos, Tegucigalpa:
 - Censo Nacional Agropecuario, 1952
 - Censo Nacional Agropecuario, 1965
 - Censo General de Población, 1950
 - Censo General de Población, 1961
- FAO - Análisis de la Situación Económica Actual de la Agricultura en Honduras, F. Vakakis y D. Zuñiga de Suarez, Tegucigalpa, 1972.
- García, Antonio: Sociología de la Reforma Agraria en América Latina, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- Grupo Centroamericano de Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural (CEPAL - FAO - OIT - IICA - SIECA), Utilización y Tenencia de la tierra en Honduras, Cepal, México, 1970.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UNAH, Tenencia de la Tierra y Condiciones del Trabajo Agrícola, Tegucigalpa, 1964.
- Kepner y Joothil, El Imperio del Banano, Buenos Aires, 1957
- Molina, Guillermo - Dependencia y Cambio en la Sociedad Hondureña, Departamento de Ciencias Sociales de la UNAH, Tegucigalpa, 1974.
- Murga, Antonio: Estructura Agraria y Latifundio, En Economía Política, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía, Tegucigalpa, Honduras.
- Perez B., Hector: Economía y Sociedad en Honduras durante el Siglo XIX, Estudios Sociales Centroamericanos N° 6, CSUCA, San José, Costa Rica.

- Secretaría de Economía y Hacienda, Tegucigalpa, Honduras, 1974.
- Tavares, María C.
- Torres R., Edelberto: Estructuras y Procesos de una Sociedad Dependiente, Prensa Latinoamericana, Santiago, 1969.

ARCHIV Poblacion, desarrollo r
831:325.1(728.3) M 8

c. 1

49510



103751